



Biblioteca Virtual

PSICOHISTORIA Y PSICOLOGÍA POLÍTICA

YENY SERRANO
ABA COLOMBIA

Siendo su objeto de estudio, el comportamiento político, la Psicología Política se sirve de una metodología de caso único, esta es la Psicohistoria.

La relación entre Psicología e Historia comienza a plantearse a partir de los años veinte, sin embargo no es sino varias décadas después que se estructura la Psicohistoria como una orientación teórica que se centra en el análisis psicológico de hechos históricos de personas, colectivos o fenómenos sociales.

Específicamente dentro de la Psicología Política la Psicohistoria permite realizar un estudio histórico del comportamiento político. En este sentido, la principal metodología se conoce como Psicobiografía y consiste en narrar la historia de la personas empleando explicaciones psicológicas. Este tipo de metodología surge del psicoanálisis y posteriormente lo adopta también la psicología social, siendo el personaje más analizado Hitler. Una de las principales conclusiones respecto al comportamiento político hecha a través de los trabajos psicobiográficos desde la perspectiva psicoanalítica, se refiere a que este tipo de comportamiento es una forma de resolver y canalizar los conflictos psicológicos. (Garzón, A. 1988).

Es cierto que el tipo de resultados obtenidos a partir de un análisis psichistórico dependen de si el énfasis está en la historia o en la psicología, de igual forma que la corriente teórica dentro de cada una de estas disciplinas influirá los resultados, como se mencionó anteriormente respecto al psicoanálisis. En general, la psichistoria dentro de la psicología política se enmarca como una metodología de caso único, ya que el estudio normalmente realizado corresponde a la explicación psicológica de la historia de un personaje, con el objetivo de establecer las contingencias que rigieron su comportamiento político. A primera vista se podría plantear que el establecer dichas contingencias podría servir para esclarecer aquellas implicadas en el comportamiento político de otros personajes o de un grupo social, o para definir tipologías de comportamiento político. Sin embargo no se puede garantizar que la lectura que hace cada persona de su ambiente, interprete de forma similar la disposición ambiental bajo la cual se comporta. La forma como la psichistoria le puede servir a la psicología política, no es tan sencilla como la generalización de las contingencias implicadas. Más que la explicación psicológica de la historia de la persona, sería de gran valor la explicación histórica del patrón comportamental del grupo o de la persona, ya que esto permitiría establecer la función que la variables contextuales cumplen sobre el comportamiento político con casos concretos; estas variables contextuales cambian para cada momento de la historia, cambian según el sistema económico y político del momento histórico, cambian según el contexto geográfico. Por razones como estas, si en un momento determinado, se quiere utilizar la historia dentro de la psicología, que ésta sirva como herramienta para comprender el valor del contexto histórico en su influencia en el comportamiento político.

Aunque si bien por otro lado se quiere conocer el valor y la función que las contingencias cumplieron en patrones comportamentales característicos de diferentes momentos históricos, el énfasis debe hacerse sobre las explicaciones psicológicas, sin que esto implique que se realice una generalización tal cual al momento presente de la historia como se explicó anteriormente. La psicología le sirve a la historia en el momento en que sus análisis funcionales ayudan a la comprensión del comportamiento del grupo social dentro de un momento histórico específico.

Concretamente, entre la psicología política y la psichistoria, según Glad (1973, citado por Garzón, 1988), de la relación entre estas dos disciplinas, se pueden obtener los siguientes aportes:

La posibilidad de establecer relaciones entre los fenómenos políticos y los psicológicos.

Al realizar análisis globales y utilizar un marco teórico explícito posibilita no sólo hacer comparaciones históricas y sociales, sino también introducirse en el estudio de culturas políticas, es decir, el análisis de sistemas o variables psicológicas e institucionales relacionadas entre si en el marco de un contexto de cultura política específica.

Permite la formulación de hipótesis entre las posibles interacciones entre estructura social y mecanismos psicológicos.

De esta forma, la Psicohistoria, planteando explicaciones psicológicas a la historia de la persona o dando las bases para tener en cuenta el contexto histórico en los análisis funcionales que del comportamiento político se hagan, es una herramienta que independientemente de la corriente psicológica desde la cual se trabaje, ha surgido de la necesidad de combinar el trabajo de dos ciencias en la tarea del conocimiento de las leyes que rigen el universo y más particularmente de aquellas que rigen el comportamiento humano.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Garzón, A. (1988). Psicohistoria y Psicología Política. En Seoane, J.; Rodríguez, A. (1988). *Psicología Política*. Madrid, Ediciones Pirámide.

ABA Colombia
Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento
informacion@abacolombia.org.co

Este artículo proviene de: www.abacolombia.org.co
Todos los derechos reservados ©2003

